



AÑO XI Número 5.768
Número suelto: 25 Francos
Un semestre: 650
Extranjero: 850
TOULOUSE

FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Primero de Mayo de 1955

Manifiesto del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores

OTRA vez el Primero de Mayo señala un año más en nuestro exilio, y otra vez nuestras organizaciones se presentan en él ordenadas, firmes y convencidas de su razón de ser, con perseverancia vencedora de la dispersión y de la adversidad, dando un ejemplo singularísimo en la historia de las emigraciones. Un tan gran efecto sólo puede estar producido por una gran causa; tal es la tremenda injusticia que padece el pueblo español y que nosotros, con nuestra presencia organizada y digna, seguimos presentando ante el mundo para estímulo de conciencias y para afronta de quienes en el campo internacional y aun democrático se muestran más atentos a explotar dictaduras ajenas que a combatir las ni condenarlas. Y si quienes tal hacen quisieran disculparse con la vil columna de que el pueblo español no es capaz de gobernarse democráticamente, vean en nosotros cómo una muestra de ese pueblo, después de dieciséis años de exilio, sin pisar suelo patrio y sin intereses materiales que defender, se mantiene consciente y disciplinadamente unida por el pensamiento de la patria y por la nobleza de una idea. Así son nuestro Partido Socialista Obrero Español y nuestra Unión General de Trabajadores de España.

Somos y queremos ser ante todo una emanación del pueblo español. Esta preocupación de todos los días la sentimos exaltada en esta Fiesta internacional de los Trabajadores, tan cargada de historia en nuestra patria; de buena historia, honesta, capaz, humana y también heroica cuando hizo falta; de historia marcada honrosamente con el abnegado sacrificio de tantos de nuestros hombres. Aquella historia no ha terminado; ella sigue viviendo no sólo en el exilio sino también en España. En el Primero de Mayo, tan evocador de recuerdos y de aspiraciones comunes, en los hogares, en los talleres y también en las cárceles de España, nuestros compañeros trabajadores sienten vibrar en su interior aquella historia que permanece viva y abierta a un porvenir más justo; ellos saben que en el exilio nosotros nos sentimos unidos con ellos en un mismo pensamiento ensombrecido por la opresión que allí padecen y que los priva de esos derechos sindicales y políticos que hacen de la vida digna y noblemente creadora.

En nuestra lucha por sacar a España de esa opresión hemos tropezado y tropezamos con una situación internacional desasegurada por los antagonismos y en la que para oponerse al expansionismo del totalitarismo comunista, el bloque de las democracias, bajo capa de "realismo", ha descendido hasta poner a su servicio al general Franco, levantando la condena que había lanzado sobre él, reforzando su capacidad de represión y vejando así al pueblo español con riesgo de extraviar su conciencia democrática.

Indignados, pero no desalentados, venimos de-

nunciando ante el mundo esa política monstruosa que ya no es bastante para contener la crisis interior que se evidencia en el régimen, corroido por sus propios vicios. A favor de esa crisis se concreta cada vez más y se exterioriza en España un promotor del estado de conciencia. En él están presentes y actúan nuestro Partido Socialista Obrero Español y nuestra Unión General de Trabajadores de España.

En este Primero de Mayo, cuando los compañeros de las organizaciones hermanas de nuestros países de asilo enlazan sus banderas con las nuestras y nos ofrecen cordialmente un lugar en sus tribunas, queremos aparecer más que nunca no como nosotros mismos sino como la representación de los trabajadores que en España sufren sin haber perdido la fe en nuestras Organizaciones internacionales. A ellas dos, a la sindical y a la socialista, nos dirigimos una vez más en esta ocasión seguros de que han de presentarse oportunamente de mostrar su solidaridad con el proletariado español mejor y más eficazmente que como han podido hacerlo hasta ahora, afectadas embarazosamente por una situación internacional en la cual, en los actuales momentos, parecen abrirse perspectivas menos sombrías y acaso esperanzadoras. Sólo pedimos a nuestras Internacionales la parte que les corresponde, y bien sabemos cuánto es lo que en su gran empresa ha de hacer el pueblo español y, dentro de él, nuestro Partido y nuestra Unión, presentes siempre, desde su fundación, en los momentos históricos de España.

En este Primero de Mayo sentimos en el exilio adivarse nuestros deberes para quienes dentro de España esperan la justicia. Sentimos el deber de mostrarnos dignos para que nuestra dignidad les dé crédito ante el mundo; el deber de ser fuertes para que nuestra fortaleza los defienda manteniendo su causa; el deber de proclamar sus desdichas y aun de gritarlas allí en donde haya conciencias capaces de conmoverse y de indignarse sabiendo que por vergonzosa supervivencia de la acción sobornadora del nazismo y del fascismo existe aún en España la tremenda injusticia de un despotismo bárbaro, desarticulado por la ineptitud, perdido por la inmoralidad y sostenido por un ejército ocupante de su propio país.

En este Primero de Mayo, en fin, enviamos un emocionado saludo a nuestros compañeros de España, a todos los españoles fallos de justicia, a ese resurgir de la conciencia nacional que se va levantando frente a la barbarie francofalangista como una promesa cierta de que el Primero de Mayo volverá a ser en nuestra patria una fiesta noble de trabajo, de libertad, de paz y de concordia nacional.

Toulouse, Mayo 1955.

Por el PSOE
La Comisión Ejecutiva

Por la UGT
La Comisión Ejecutiva

Todo es según el coor...

El rey devoto y la princesa tuerta

Por Indalecio Prieto

UEGO de tjeretada saldamente para aplacar la ira y satisfacer el gusto del general Franco quien, en su nueva y patriótica tarea de vindicar a la realeza española, no podía permitir que cinematográficamente y al cabo de cinco siglos se ofendiera a Felipe II atribuyéndole amores ilícitos, estrenándose en Madrid el film «La Princesa de Eboli» que en inglés se titula «That Lady», quizá algo despectivamente porque al decir «Esa Señora» parece decirse «Esa Cualquiera».

Fue el hijo de Carlos V amante de doña Ana Mendoza de la Cerda, biznieta del cardenal Mendoza, mientras estuvo casada con el portugués Ruy Gómez de Silva, príncipe de Eboli, matrimonio concertado por el propio monarca cuando la contrayente tenía sólo doce años? Lo fué después de muerto aquel valiente? No lo fué nunca? Opiniones para todos los gustos nos ofrecen muy reputados historiadores. Gregorio Marañón se inclina por la negativa en su «Antonio Pérez», biografía verdaderamente exhaustiva en la que no se sabe si admirar más el enorme esfuerzo para el allegamiento de datos, la cuidadosa ordenación de los mismos o el galano estilo con que se alivia y ameniza la agobiadora exposición.

El ilustre académico —académico de la Historia, de la Lengua, de Medicina, de Bellas Artes, de Ciencias Morales y Políticas...— habla del caso en los siguientes términos: «Fue esta disparatada y fecunda princesa (parió diez veces en trece años) la amante del rey? Nadie podrá jamás decirlo con certeza. Nadie sabe nunca lo que ha pasado y lo que ha dejado de pasar entre un hombre y una mujer... Está fuera de toda duda que en tiempo de Felipe II se corrió que el rey había sido amante de la princesa y que el duque de Pastrana era hijo de estos amores... Ni yo ni nadie puede poner la mano en el fuego asegurando que en el ir y venir de la corte no hubiese alguna chispa pasional, con más o menos consecuencias, entre el rey, que tuvo sus años de rjoso, y la mujer de su ministro. Pero la hipótesis es menos probable.»

Marañón no acepta para tales casos lo de «vox populi, vox Dei», pues, por el contrario, estima «ligereza del historiador dar deliberación de autenticidad a ese monzono envidioso de mil lenguas torpes que rodea a los que viven en las alturas». Sin embargo, no siempre el pueblo se entrega a la maledicencia respecto de los encumbrados. A doña María Cristina de Habsburgo, que enviódo joven, se la llama

«doña Virtudes», reconociéndoselas aunque sin admitírselas, pues el apodo era aplicado con tonillo irónico.

En cuanto a si hubo amores entre la princesa consorte de Eboli y el rey Felipe, pleito ardorosamente sostenido por filipistas y antifilipistas, dió ya su fallo definitivo e inapelable Francisco Franco: no los hubo. De manera que a partir de aquí, punto en boca todo el mundo.

Aunque el film de reciente estreno ha sido cercenado con rigor, la crítica madrileña, oficialmente dirigida como todo lo allí impreso, advierte, por si subsistiera algún conato de irreverencia, que «no es ni se ha pretendido que fuera una película histórica, sino una fantasía novelada a los breves célebres personajes que tuvieron gran relieve en una época y alguno el máximo, como el rey Felipe II». No fué éste el máximo personaje de

(Pasa a la segunda pág.)

Manifiesto de la C.I.O.S.L. con motivo del Primero de Mayo de 1955

Los trabajadores de todos los países y en particular a los que se agrupan en los Sindicatos que constituyen la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, dirige esta sus más fervientes votos con motivo del Primero de Mayo.

En numerosos países los trabajadores celebran una fiesta tradicional, un día feriado, derecho conquistado al cabo de largos años de lucha. En otros está prohibida la celebración de la fiesta. En los Estados totalitarios el Primero de Mayo se ha convertido en jornada de desfiles militares en vez de día demostrativo de la solidaridad internacional.

Hoy, como en el pasado, constatamos con satisfacción las realizaciones obtenidas por el trabajo organizado y nos comprometemos de nuevo a continuar la lucha por la paz, por la libertad, por el bienestar y por la prosperidad de la humanidad.

La paz es todavía precaria. Se invierten sumas enormes en el perfeccionamiento de las máquinas destructoras, capaces de hacer desaparecer por completo toda clase de civilización. Tal es la espantosa amenaza que pesa sobre el género humano.

La responsabilidad de tal situación, a los ojos del movimiento sindical libre, incumbe claramente y sin discusión posible a los dictadores comunistas, cuya política de agresión ha obligado a las naciones democráticas a prepararse a la defensiva. La C.I.O.S.L. continuará sin embargo sus esfuerzos, y aun los redoblará, en pro de la paz, a fin de obtener, mediante un desarme universal controlado, la utilización de la energía nuclear a fines pacíficos y el término de las peligrosas experiencias de las armas atómicas.

Trabajadores del mundo libre: prevenios contra la propaganda de los comunistas sobre la coexistencia pacífica y la unidad de acción. Los trabajadores de los Estados satélites de Rusia saben, por amarga experiencia, lo que esos términos significan para el movimiento obrero: privación del derecho de huelga, campos de trabajo forzados y Sindicatos ligados de pies y manos a la voluntad de los Gobiernos.

Los trabajadores libres desean una efectiva cooperación internacional. Quieren que se reglamenten por acuerdos pací-

Datos biográficos

Manuel Albar
Por J. Vila Cuenca

NACIO en Zaragoza el día 4 de junio del año 1900. Estaba, pues, cuando ha muerto, muy cerca de cumplir 55 años. Sus padres murieron siendo Albar un niño de corta edad. Los primeros años de su vida transcurren en la propia capital de Aragón, en el hogar de sus padres, matrimonio honrado, clasificado entre la clase media de principios de siglo. Comparte sus primeros juegos infantiles con el único hermano que tuvo, dos años menor que él, fallecido en Madrid el año 1930. Los dos hermanos quedaron huérfanos de padre y madre cuando Manolo no había cumplido aún los ocho años. Recogidos por el abuelo paterno, los lleva a vivir con él a Quinto, un pueblo de la provincia de Zaragoza, al que Albar le tenía mucho cariño; situado no muy distante de la capital. Atiende el abuelo, con profunda devoción, a los nietos que se encuentran privados de las caricias de sus padres. Los dos niños son enviados, sin demora, a la escuela del pueblo. Con la ayuda del abuelo, aparejador de obras, Manuel Albar progresa de manera notable en los estudios primarios. No muestra aptitudes para la aritmética, circunstancia ésta que contraría mucho al abuelo, que había pensado que el niño llegara a ser ingeniero. Los números se le atraviesan. No puede con ellos. Así tenía que ser siempre. La Historia le atrae. La estudia con cariño. A través de ella, con las deformaciones propias de los libros de texto de primera enseñanza, empieza a conocer España. Pero lo que en verdad le fascina es la lectura. Lee todo cuanto cae en sus manos. Cuando apenas contaba doce años de edad ya había leído y releído todos los volúmenes de la biblioteca —no escasa en calidad y número— de su abuelo. Rehula los juegos infantiles. Amaba la soledad. A la salida del colegio se encaminaba rápidamente a su casa para entregarse a la lectura del libro amanezado. Bondadoso por naturaleza, en todo cuanto de él dependía servía a sus condiscípulos con desinterés y altruismo sin consentir el agradecimiento. Su misantropía, que se fué acentuando a lo largo de los años, formó en él una segunda personalidad, la de su carácter, aparentemente huraño, con el que trataba de disimular las infinitas amarguras de su corazón, sensible a todas las desdichas humanas. Sin embargo —quienes llegaron a conocerle bien lo saben sobradamente—, Albar era todo lo contrario de lo que aparentaba ser.

Viviendo en Quinto, una desgracia más volvió a afligirle. La muerte de su abuelo. Ya no tenía razón de ser continuar en el pueblo que ninguna perspectiva ofrecía para el porvenir de los dos hermanos. Otra vez a Zaragoza, donde se instala en casa de una hermana de su padre. Manuel Albar acaba de cumplir quince años. Un momento crucial en su vida. Toma sobre sí la responsabilidad de sacar adelante, sin ayudas ajenas, a su hermano menor. Piensa en trabajar, en aprender un oficio que esté en armonía con su natural manera de ser. Ya tiene hecha su elección. Está decidido. Tipógrafo. Así se como atisba la manera de dar satisfacción a sus insaciables ansias de leer.

Obtiene trabajo, como aprendiz de cajista, en una pequeña imprenta de Zaragoza, de la que era propietario el padre de nuestro compañero Patricio Cruz, de Irún. Oficial cajista, con lo que había heredado a la muerte de su abuelo, justifica una imprenta en sociedad con un compañero de profesión. Este, ducho en materia de negocios, engaña a Albar. Pierde lo poco que tenía. Ingresa a trabajar en la imprenta Olebando, de Zaragoza, en la que ocupa el puesto de regente. Quebra el negocio a causa de la pésima administración de los dueños.

Para entonces ya Albar se había destacado en Zaragoza como periodista de fino estilo y como hombre de lucha. Sus primeros pasos en el terreno sindical los dió como afiliado a la Confederación Nacional del Trabajo. Su pasión por los libros, que no seleccionó bien en los primeros años, unida a la agitación de la demagogia anarcosindicalista posterior a la primera guerra mundial, fueron las causas determinantes de su ingreso y actuación en la CNT. Bakunin y Tolstoy son sus autores predilectos. Su sensibilidad, pronta a inclinarse en favor de las causas que estimaba nobles, queda atrapada entre las redes de las teorías anarquistas. Los ideales preconizados del mundo libertario encuentran eco en el espíritu emocional de Albar. En el año 1918 conoce, por vez primera, la cárcel. Para él y para nuestro Partido fué una fortuna aquel encarcelamiento, pues dió ocasión a que Albar, en los meses que duró su encierro, tuviera ocasión de leer mucho sobre Socialismo y a que se interesara por el Partido. Cuando salió de la cárcel, desintoxicado de filosofía anarquista y con no pocos desengaños en orden a determinados procedimientos anarquistas, Albar corrió a la Argupación Socialista de Zaragoza para ingresar en el Partido. Desde entonces su pluma, su palabra y su corazón estuvieron de manera decidida, incondicional, firme y abnegadamente al servicio del Socialismo.

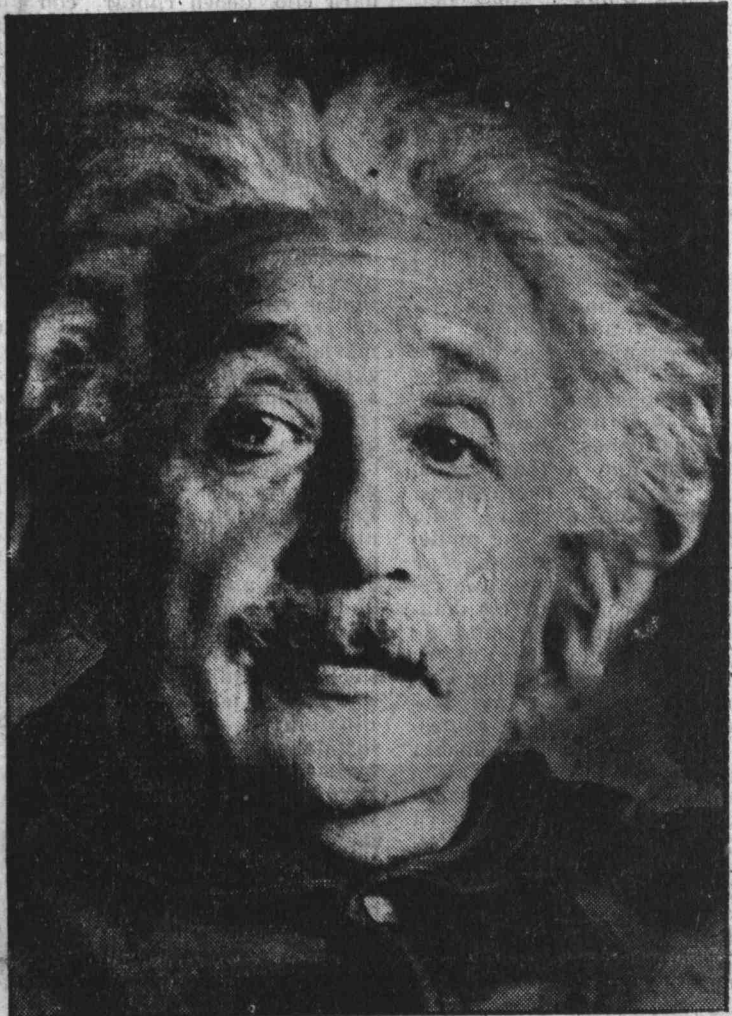
Circunstancias que sólo tuvieron relación con condiciones de trabajo, ya casado, le llevaron a Irún. El año 1927, en ocasión de una gira de propaganda que realizaba por Guipúzcoa el compañero Andrés Sabarrit, se conocieron éste y Albar. Unos meses más tarde, en el transcurso del mismo año, Sabarrit llevó a la Redacción de EL SOCIALISTA a Manuel Albar.

A la sazón Manuel Albar (Pasa a la segunda pág.)

Ha muerto Einstein

Ha muerto el sabio Alberto Einstein, considerado como el cerebro más privilegiado de la época. No serían estas columnas lugar apropiado para hacer el elogio del autor de la teoría de la relatividad si él hubiera sido sólo un espíritu secamente científico encarrilado en los procedimientos del estudio y de la experimentación. Pero Einstein ha llegado a sus conclusiones partiendo de una intuición maravillosa que ha estimulado al mismo tiempo a su inteligencia profundamente razonadora y a su conciencia sensible y honesta.

Por eso en esta ocasión queremos señalar que ese gran inspirado tenía el convencimiento de que sólo dentro del Socialismo podían tener solución los grandes problemas de la Humanidad, por cuyo bien él se interesaba y preocupaba a la vez que por los grandes enigmas del mundo físico. Y recordamos con emoción que, expatriado también, tomó partido por la causa del pueblo español, víctima como él de la brutalidad totalitaria. Así, espontánea, expresiva y generosamente lo manifestó a Vandervelde en aquella carta —que hoy reproducimos— en la cual consideraba como una vergüenza la actitud de las democracias para con nuestro pueblo.



Caricamos de calidad científica para sumarnos a quienes con altos títulos para ello hacen estos días en la prensa el elogio del sabio y genial físico; pero por sentimiento y por gratitud nos colocamos al lado de ellos para rendir nuestro tributo a la alta conciencia de Einstein, que levantó su voz contra la injusticia de que somos víctimas.

EINSTEIN y la guerra de España

En 1937, cuando España se destrozaba en terrible guerra interior provocada por el monstruoso contubernio de los enemigos de la libertad, de dentro y de fuera del país, el sabio profesor Alberto Einstein envió a nuestro eminente camarada belga Emilio Vandervelde la expresiva carta cuyo texto traducimos a continuación.

Muy estimado Vandervelde: Me siento tan identificado con la actitud de usted — muy digna de su carácter — en la cuestión española, que se me hace absolutamente necesario decirlo. Desde hace bastante tiempo considero como una vergüenza la actitud de las democracias europeas con respecto al pueblo español. Tras de esa actitud se oculta no solamente un comprensible aunque funesto temor a la guerra, sino también unos despreciables intereses financieros. La general decadencia que vemos sería absolutamente inconcebible sin la defeción de la intelectualidad en Europa. Esperemos que la tan noble y firme actitud de usted determine otras del mismo género. Con todos mis respetos y mi más cordial simpatía, suyo A. EINSTEIN

Algunos de sus pensamientos

El Socialismo. — Estoy convencido de que el único medio de suprimir la opresión es el establecimiento de una sociedad socialista donde el sistema de educación estaría guiado por las leyes de la inteligencia.

Dios. — Yo creo en el Dios de Spinoza, el cual se ha reafirmado en la armonía ordenada de la creación; no en un dios que se ocupa del destino y de los actos de los humanos.

Amor al prójimo. — Sólo una vida vivida para los demás vale la pena de ser vivida.

Gobierno mundial. — Defiendo la causa de un Gobierno mundial porque estoy convencido de que no hay otro medio de eliminar el más terrible peligro ante el cual se haya el hombre jamás encontrado. El objetivo de evitar la destrucción total debe tener la prioridad sobre cualquier otro.

La victoria de 1945. — La guerra está ganada, pero no la paz. Se ha prometido al mundo liberarlo del temor, mas en realidad el temor ha aumentado enormemente después del fin de la guerra. Se ha prometido al mundo liberarlo de la necesidad, pero grandes regiones sufren hambre mientras que otras viven en la abundancia.

La verdad. — El conocimiento de la verdad como tal es cosa maravillosa, pero, es tan poco capaz de servir de guía, que no puede significar probar la justificación y el valor de

2 conferencias

El martes 3 de mayo, en los locales de la Maison de la Liberté de Lyon, y el miércoles, 4 de mayo en la Maison de la Liberté de Grenoble, pronunciará nuestro compañero RODOLFO LLOPIS una conferencia acerca de L'Espagne, problème international. Quienes se interesen por el drama español, deben asistir al acto. Nuestros compañeros no pueden faltar.

(Pasa a la segunda pág.)

Un gran acto en París

Commemoración de la República

Primero de Mayo 1955

El 16 de abril, en el Gran Salón de Actos de la CGT-FO, las organizaciones que estuvieron representadas en el Comité revolucionario que llevó a cabo el anhelo de la mayoría de los españoles en aquel día de abril de 1931, conmemoraron tal acontecimiento con un brillante acto que reunió a gran número de simpatizantes entusiastas. En el estu- vieron representados la Unión Republicana, Unión Socialista, Partido Republicano Federal, Unión General de Trabajadores, Partido Socialista Obrero Español, cuyos Comités departamentales eran los organizadores, y Solidarios de Trabajadores Vascos, CNT (Subcomité Nacional), P.O.U.M.,

Juan Sauret

El secretario general de «Es- querra Republicana de Catalunya», que empujó, invocando las asociaciones escenas de la proclamación de la República en Cataluña, dijo que el pueblo español siguió en 1931 a unos hombres que a lo largo de su actuación se habían significado por su honradez y lealtad política. «Con la República —añadió— podría realizarse por fin el sueño de aquellos hombres de la Institución Libre de Enseñanza; estaban a pie de obra las inmensas posibilidades arrancadas de las manos de aquellos infatigables luchadores de las Casas del Pueblo socialistas, y se contaba con la magnífica pléyade de escritores, periodistas y políticos republicanos y liberales.

Se alzaron despayoridas las viejas castas contra esa fuerza esperanzadora, tentado más que a las lentas y tímidas reformas, a la irrupción del pueblo en el escenario de la política. Según el orador, los cué- ques no pudieron sufrir que sus antiguos subordinados, que un pueblo joven, rigiese la administración municipal y de ahí que se metiesen a revolucionarios acabando por pegar fuego a toda España y a su propio Instituto de conservación. Puso después de relieve un testimonio de excepción como es el Duque de Maury quien ha descubierto ahora, a los diecisiete años de distancia de lo que denunciara Manuel Azaña, aquella torpeza criminal de los sublevados que prefirieron la guerra civil a una contienda electoral, que es el medio de que se

biema español es la electoral, pero ésta, añade, no hay que solicitarla en actitud mendicante; hay que colocarse en situación adecuada para poder exigirla. Para ello estima que se necesario dedicar todos los esfuerzos, los esfuerzos coordinados de todos, hacia el interior. Entiende, a este respecto, que en el interior de nuestro país la opinión está dividida en tres grandes sectores: El de nuestros amigos, a los que hay que comenzar por convencer de que la emigración republicana existe como fuerza política coagulada, y que nuestro mayor deseo consiste en colaborar estrechamente con ellos en el empeño común de liberar a España; el de un círculo número de españoles, pero temerosos del franquismo, que desconfían de las consecuencias que se imaginan que habrán de producirse a su caída, a los que hay que presentarse con un programa sereno de realizaciones, que compendie nuestras aspiraciones futuras. Hay que convencerlos, dice, de que la desaparición del régimen actual no ha de ser el caos,

Rodolfo Llopis

Sus primeras palabras son para analizar la memoria de nuestro malogrado compañero Manuel Albar, cuya muerte significa una pérdida irreparable para nuestras orga- nizaciónes, para la emigración y para España. Entrando inmediatamente en su discurso, Llopis recuerda que el primero de abril han celebrado los franquistas el día de la victoria nacional, sin purgar el hecho de la victoria sobre España, que costó la vida a más de dos millones de españoles; victoria que solo pudo lograrse por la ayuda de las fuerzas de Hitler y de Mussolini. [Extraña fiesta] que cuesta dos millones de muertos, y extraña victoria nacional que se debe a los extranjeros!

La fiesta de este año —añade— ha tenido especial significación. Las tropas franquistas han desfilado con el nuevo armamento que los Estados Unidos, ayer arsenal de las democracias, han proporcionado al tirano español. [Qué diferencia con aquel desfile de 1939, en que, al lado de las tropas franquistas, figuraban las fascistas de Mussolini y las nazis de Hitler para recordar a todos a quién se debía aquella «victoria nacional» que se estaba celebrando!

Pero este año, además, ha ofrecido la novedad de haber asistido a la fiesta, por vez primera, el joven pretendiente Juan Carlos, quien se ha creído en la necesidad de adherirse públicamente a lo que dicha fiesta significa. Bien es verdad que su progenitor, don Juan de Borbón, se complacía en recordar una y otra vez que pasó clandestinamente la frontera, en 1936, con ánimo de luchar al lado de los generales sublevados contra otros españoles, contra aquellos españoles que en 1931 le protegieron su vida. Grave fue la

Quien pierde la juventud...

(Viene de la cuarta pág.)
falsas de ninguna especie. La siembra de esos principios la iniciaron vuestros mayores. Mucho se había avanzado en el camino. La fuerza bruta venció a la razón, y hoy España —a la que alguna vez visitáis, no como hombres de ideas, sino como simples turistas— es un cementerio de hombres vivos que solo pueden pensar, escribir, hablar y rezar como ordena e impone el dictador falangista.

Nada valdrán mañana, jóvenes exilados, vuestros títulos universitarios, ni vuestros diplomas, ni el público reconocimiento de vuestra capacidad profesional si tenéis que seguir viviendo en el exilio porque España, nuestra España,

República Democrática Española

(Viene de la cuarta pág.)
ra, ha sido y es el noble orgullo de nuestro Partido y de nuestra Sindical, que no sólo han resultado multitud de problemas en orden al trabajo, sino muchos de los que afectaron a nuestra patria, y como somos internacionales, solidarios y humanitarios, a los que se presentan al mundo entero. Podríamos decir que los socialistas colocamos la dignidad humana, no de casta, en el ápice de una pirámide basada en la libertad y en la justicia. Esa dignidad humana nos hace oponernos a la guerra —que es la indignidad— y estar siempre dispuestos a favorecer, por todos los medios y con lealtad, la paz, que es el mayor honor del hombre.

Educados todos nosotros en estos y otros hermosos principios, conscientes de responsabilidades que aceptamos libremente por la única dominancia que respetamos, la de la inteligencia, declaramos hoy, 14 de abril de 1955, que esa educación y esos principios nos han permitido —casi único en el mundo— continuar en

te fruto del voto emitido por el cuerpo electoral en un momento de malhumor, para castigar temporalmente al rey por su responsabilidad en la implantación de la dictadura de Primo de Rivera, sino resultado de un largo proceso que llena todo el siglo XIX y los primeros 30 años del siglo XX en que el pueblo español lucha por hacer de España una democracia. En ese proceso se advierten dos fuertes influencias, intelectual la una, y obrerista la otra, cuyos hombres más representativos fueron Giner de los Ríos y Pablo Iglesias. Por eso al pro- mulgarse la Constitución, el 9 de diciembre de 1931, el gobierno regala dos grupos escociales, uno a Ronda donde nació Giner de los Ríos, y otro a El Ferrol donde nació Pablo Iglesias.

Llopis recordó que todas las dictaduras, por los abusos de poder que cometen, por las corrupciones en que caen, por las decepciones que producen, se iban creando el clima propicio para las conspiraciones. La dictadura de Primo de Rivera no escapó a esa ley. Así, en 1925, fue la conspiración del coronel Segundo García; en 1926, fue la sanjuanada con Aguilera; en 1929, fue el desembarco de Sánchez Guerra en Valencia; y en 1930 fue la de los constitucionales que llegó a asustar al rey, primer de Rivera. En todas esas conspiraciones, directa o indirectamente, se buscaron contactos con el Partido Socialista y con la Unión General de Trabajadores. Pero nuestros organismos se negaron siempre. No tenían las garantías que eran necesarias. Sabían, además, que, en el fondo, los conspiradores pretendían salvar al rey y a la monarquía, y al rey y a la monarquía no había ya quien los salvara. No faltaban impacientes, incluso dentro de nuestras organizaciones.

Pero cae o echan a Primo de Rivera; se constituye el gobierno Berenguer; se restablecen las garantías constitucionales; los Partidos comienzan a reorganizarse; Sánchez Guerra habla en la Zarzuela; los monárquicos en la Plaza de toros; los socialistas en el Sabotir, Besteiro y Caballero. Recordemos las palabras de Caballero: «Lo que haya de hacerse en España, lo ha de hacer el pueblo. Y el pueblo está representado en este acto. Se habla de Cortes constituyentes y de Cortes ordinarias. Es lo mismo. Cuando alguien me pregunta si quiero Cortes constituyentes, digo que República. Cuando me preguntan si quiero Cortes ordinarias, digo que República. Y si me preguntan qué es lo que quiero, yo digo que República. ¿Cómo? ¿Cómo señal?»

En ese acto Caballero hizo una advertencia grave, ésta: «Aquellos elementos avanzados que hacen campaña de injurias y calumnias contra el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, realicen una política torpe. Si quieren la verdadera democracia en España; si quieren la República en España; si quieren lo que España desea, eso no se puede hacer sin el Partido Socialista y sin la Unión General de Trabajadores. No se comprenden, pues, que esos elementos hagan esa labor, para después venir a pediros que vayamos del brazo con ellos.»

Así fue. El 17 de agosto de 1930 se celebra en San Sebastián la reunión en la que se estructuró el Comité revolucionario de Manuel Azala Zamora y Manuel Albar requirieron al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores sin la participación de nuestras organizaciones, importantes fuerzas políticas y militares no quisieron intervenir. Se cuenta con 47 unidades militares y 27 guardias. Se va por la República. Cuando el Partido y la Unión se convencen de la seriedad de la conspiración, aceptan, ofreciendo por su parte desencadenar la huelga general revolucionaria. Y el movimiento estalló. La Unión General de Trabajadores tuvo 223 Casas del Pueblo clausuradas, 952 militantes encarcelados; 36 heridos por la fuerza pública; 16 muertos. Esa fue, traducida en cifras, nuestra participación en el movimiento de la República.

La República se proclama el 14 de abril, en medio del más grande de los entusiasmos populares. Y desde el primer día, se dedica a liquidar la triste herencia que le había legado la monarquía. A liquidar la herencia monárquica, y a transformar a España para que fuese una auténtica democracia. Hubo de enfrentarse con el problema de la tierra, con el de la Iglesia, con el del Ejército, con el de la Hacienda, y con tantos y tantos problemas más.

Llopis, al hablar del problema militar, de las ventajas que se dieron a quienes, por no querer servir a la República, pidieron el retiro, y del compromiso que adquirieron quienes por escrito juraron servir y defender con las armas a la República, estigmatizó a los generales felones. Y reparando que en la sala se

EN PARÍS

Gran mitin obrero el día 1 de Mayo a las cuatro en punto de la tarde en la sala de Actos de la CGT-FO, 198, Av. du Maine. París XIV, metro Alsia. Bajo la presidencia de Ramón Hernández y la intervención de Antonio Ibarra, Ramón Agesta, J. Olivé, Ramón Álvarez y Arsenio Jiménez.

El acto dará comienzo con la proyección de la interesantísima película «Jour de peine», sobre el papel esencial de los Sindicatos en la dirección de una huelga.

EN DECAZEVILLE

Los Comités locales del Partido, de la Unión y de las J.J.S.S. celebrarán la Fiesta del Trabajo con los siguientes actos:

Por la mañana, a las 11 en punto, saldrá del domicilio social una comitiva para depositar en las tumbas de los compañeros enterrados en el cementerio de Decazeville un ramo de claveles rojos.

Por la tarde, a las tres en punto, en una sala del Ayuntamiento de la localidad se celebrará una conferencia de información a cargo del compañero José Barreiro, en representación de la C.E.

Se ruega a todos los compañeros la presencia puntual en ambos actos. — Los Comités.

EN ORLEANS

El día 1 de Mayo, a las dos y media de la tarde, se celebrará un gran acto sindical en Orleans, Sala Ordino, organizado por FO y UGT. Tomarán parte un delegado de París por Fuerza Obrera y el compañero Rodolfo Llopis por la UGT de España en el exilio.

En el mencionado acto se tratará de los diversos problemas que la clase obrera tiene planteados en sus diferentes aspectos del trabajo, así como de su planteamiento y forma de resolverlos.

A las Secciones, que ya tienen conocimiento de la celebración de tan importante acto sindical, se les encarece asistan con toda puntualidad.

A las diez de la mañana en punto, y en la permanencia de la SFIO, Place du Vieux Marché, nuestros compañeros Llopis dará una información sobre un gran tema de actualidad. — Por el C.D. Martínez.

EN SAINT HENRI

Las Secciones locales del P.S.O.E. y de la U.G.T. de Saint-Henri (Bouches-du-Rhône) celebrarán este día con un gran acto público que tendrá lugar en su domicilio social, no solamente para señalar la significación de la Fiesta del Trabajo, sino también para exteriorizar una vez más viva protesta contra la continuación del ignominioso régimen franquista en España.

Intervendrán los siguientes oradores:

Irma Rapuzzi, concejal S.F.I.O., Félix Weyand, concejal S.F.I.O. y destacado militante sindicalista de Force Ouvrière.

Paul Trompette, adjunto SFIO del alcalde de Marsella, y Manuel Muñoz, miembro de las Comisiones Ejecutivas del P.S.O.E. y de la U.G.T., quien hablará en representación de las mismas.

Por la importancia del acto se invita, esperando que acudan en el mayor número posible, a todos los afiliados de Marsella y del departamento.

Se ha organizado una comida colectiva. Quienes deseen asistir a la misma deberán inscribirse con anticipación en 12, rue Pavillon, Marsella, o en el local social del Partido en Saint Henri.

EN PERPIÑAN

Los Comités departamentales del Partido Socialista

El sábado 30 de abril, a las 21 horas, gran gala artístico-deportiva organizada por las Juventudes Socialistas FO y la Entr'aide aux Familles Ouvrières, en los locales de Force Ouvrière, 30, bis, rue Valade. Varietas con artistas franceses y españoles y diversas competiciones recreativas y deportivas. Entrada gratis.

El día 1, a las diez de la mañana gran mitin público organizado por la Unión Departamental Force Ouvrière de Haute Garonne. En el salón de actos de la dirección arriba indicada. Harán uso de la palabra: Gabriel Pradal, miembro de las Ejecutivas de la UGT y del PSOE en el exilio y director de EL SOCIALISTA, y Charles Bossis, secretario de la Federación General de Servicios Públicos y Sanidad, de Force Ouvrière.

Por la tarde, numerosos festejos en diversas barriadas de la ciudad, organizados por las Juventudes Socialistas F.O. y por el Comité Regional du Midi de l'Union Sportive Travailiste.

Eduardo Martínez Torner

En un hospital de Londres ha fallecido recientemente, a la edad de 66 años, el eminente músico, refugiado español, don Eduardo Martínez Torner, que residía en Inglaterra desde 1940. Era hermano del ex diputado socialista por Huelva, Martínez Torner, exiliado en Méjico.

El ilustre finado había nacido en Oviedo en 1888. Hizo sus primeros estudios en su ciudad natal y después en el Conservatorio de Madrid y con d'Indy en la Schola Cantorum de París. Visitó la América latina. Trabajó asociado varios años al antiguo Centro de Estudios Históricos, uniéndole estrecha amistad con su director don Ramón Menéndez Pidal. Son notables, entre sus numerosas obras, el «Cancionero musical de lirica popular» (1919), el «Cancionero de asturiano», la «Colección de vihuelistas españoles del siglo XVII» (1923), varios cantos y melodías propias, una «Metodología» y «El folklore en la escuela» (1936). Publicó también canciones y melodías populares españolas para las escuelas inglesas. Propone hacer un «Cancionero de Galicia», en

